

**EL CAMPO DE
CONCENTRACIÓN
DE MIRANDA
DE EBRO
(1937-1947)**

RESUMEN

El objetivo de esta monografía es recabar un pasado que ha estado oculto y olvidado durante muchos años. En concreto, voy a investigar sobre el campo de concentración que existió en la ciudad burgalesa de Miranda de Ebro durante la Guerra Civil y parte de la posguerra.

Mi conocimiento sobre este campo era más bien escaso por lo que decidí investigar el campo a todos los niveles, sin centrarme en nada en particular: los motivos de su existencia, su historia, quienes estuvieron internados en él, cuáles eran sus condiciones de vida...

También quiero indicar que esta monografía es mi particular aportación a la memoria de quienes murieron y sufrieron, no sólo en Miranda, sino en toda España durante la Guerra Civil por defender sus ideas, tanto si participaron en un bando o en otro.

Tras semanas reuniendo información, sopesando su importancia y redactando el trabajo puedo decir que he llegado a las siguientes conclusiones:

- La razón de la existencia del campo nació de la necesidad de mantener presos a los miembros del ejército republicano vencido en el norte peninsular.
- El campo se convirtió en uno de los más importantes por número de prisioneros así como por su larga vida, 10 años.
- Pero por Miranda de Ebro pasaron, además de republicanos españoles y de brigadistas internacionales, muchos europeos que huyeron del fascismo que sacudía Europa y también estos mismos fascistas años más tarde.
- La última conclusión a la que he llegado es que la vida en el campo no fue tan horrible en comparación con otros campos más tristemente famosos, pero de todas formas fue dura y agotadora.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	Página III
ALZAMIENTO Y COMIENZO DE LA GUERRA EN MIRANDA.....	Página IV
CREACIÓN DEL CAMPO DE CONCENTRACIÓN.....	Página V
PRISIONEROS REPUBLICANOS (1937-1941).....	Página VI
PRISIONEROS DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES (1937-1944).....	Página VIII
INTERNOS DEL BANDO ALIADO (1940-1945).....	Página XI
PRESENCIA DE NAZIS Y COLABORACIONISTAS (1944-1946).....	Página XII
CLAUSURA DEL CAMPO Y POSTERIOR EVOLUCIÓN.....	Página XII
VIDA COTIDIANA EN EL CAMPO.....	Página XIII
CONCLUSIÓN.....	Página XV
APÉNDICES.....	Página XVI
BIBLIOGRAFÍA.....	Página XXIV

INTRODUCCIÓN

En España el tema de la Guerra Civil sigue siendo tabú a pesar del tiempo ya transcurrido, debido a que durante décadas, sólo se intentó silenciar sistemáticamente los dramáticos hechos que acaecieron a lo largo del conflicto y de la inmediata posguerra.

Así, no es de extrañar la ignorancia que los españoles, jóvenes sobretodo, tienen de este conflicto y más en concreto de lo que ocurrió en su provincia o propia localidad durante el transcurso de la misma. Por ejemplo: en mi provincia, Burgos, llegaron a existir cinco campos de concentración para prisioneros de guerra, dato que muy pocos conocen y, por tanto, valoran en consecuencia.

Cuando tuve noticias de esa existencia me pareció bastante raro no haber oído nada sobre el tema antes y por este motivo decidí investigar sobre ellos, pero centrándome en uno sólo: el de Miranda de Ebro, ya que este campo llegó a ser uno de los más grandes e importantes creados en todo el país y también uno de los que más tiempo permaneció en funcionamiento.

Mi objetivo será hacer un estudio de la historia de dicho campo, desentrañar el porqué y para qué de su creación; saber que pasó y cómo se mantuvo durante los años que permaneció en funcionamiento y, por supuesto, descubrir quiénes estuvieron presos en él como particular forma de honrar su memoria.

ALZAMIENTO Y COMIENZO DE LA GUERRA

En las elecciones del 16 de Febrero de 1936, a diferencia del resto de la provincia de Burgos, Miranda de Ebro¹ votó mayoritariamente al Frente Popular. Por eso, al producirse el alzamiento de la derecha perdedora el 18 de Julio de ese mismo año, el pueblo mirandés se mantuvo fiel a la República.

Miranda de Ebro cuenta con una posición estratégica como punto de inflexión de la Meseta al norte cantábrico y a Francia, por lo que se convirtió en una plaza que los sublevados no podían dejar escapar². De esta forma el día 19 llegaron fuerzas de la Guardia Civil enviadas desde la ciudad de Burgos que, tras varios enfrentamientos de poca contundencia con los ciudadanos, tomaron el control de la ciudad y detuvieron a muchos mirandeses, entre ellos a los miembros del Ayuntamiento, que serían ejecutados junto a otras personalidades de la ciudad contrarias a la rebelión.

La ciudad quedó tras la inicial toma de posiciones a escasos kilómetros del Frente Norte por lo que a partir de entonces desempeñó un destacado papel en la retaguardia del Ejército rebelde: sirvió como base de operaciones, se instaló en ella un Hospital de Sangre³, ofreció alojamiento a milicias de requetés en su camino hacia al frente, acogió una Academia de Alféreces y después también de Sargentos; e incluso después de la derrota en Guadalajara, aquí se situaría el Alto Estado Mayor de los ejércitos italianos mandados a España por Mussolini.

Pero de todo esto sería la presencia de un campo de concentración para prisioneros de guerra por lo que la ciudad se haría tristemente famosa en el mundo entero.

¹ Ver situación geográfica en el Apéndice nº 1

² Algunos antiguos tratadistas del arte militar sostenían que quien fuera dueño del triángulo Miranda-Zaragoza-Valladolid en el norte y del triángulo Sevilla-Córdoba-Granada en el sur, podía ser considerado victorioso en una guerra sostenida dentro del territorio español.

³ Hospital para heridos de guerra

CREACIÓN DEL CAMPO DE CONCENTRACIÓN

Tras la caída del Frente Norte en Junio de 1937 en Euskadi y meses más tarde (durante todo el verano y principios de Otoño) en Cantabria y Asturias se detuvo a un elevado número de soldados y colaboracionistas a los que hubo que alojar en prisiones provisionales como conventos, colegios, teatros⁴... donde vivían en condiciones inhumanas, hacinados y desatendidos.

Ante las ya importantes presiones internacionales de las democracias europeas y del Vaticano para mitigar la penosa situación de estas personas se decidió solucionar el problema mediante la construcción de decenas de campos de concentración por toda España.

De esta forma el 5 de Julio de 1937 aparece publicada en el Boletín Oficial del Estado (B.O.E.)⁵ la orden para la creación de una comisión que construya estos centros de internamiento⁶; el Gobierno de Burgos, teniendo en cuenta las privilegiadas comunicaciones de Miranda (ferrocarril, carreteras...) y su cercanía al antiguo frente, da el visto bueno para crear un gran campo en las inmediaciones de la ciudad⁷ designando a oficiales del ejército retirados de su cargo por el Gobierno Republicano para esta tarea, como el Capitán de Infantería Emeterio García Juárez que sería destinado al de Miranda.

Se decidió usar los terrenos de la fábrica Sulfatos Españoles S.A., que se encontraba en suspensión de pagos, ya que el emplazamiento contaba con la presencia del ferrocarril a escasos metros y por otro lado del mismo el río Bayas; además también se requisaron otros terrenos de cultivo de alrededor hasta conseguir una superficie total de unos 42.000 m².

Pronto se procedió a vallar el terreno y a instalar garitas. Se habilitó el edificio de oficinas de la antigua fábrica para el regimiento encargado de la dirección del futuro “depósito de concentración” y se obtuvo material en la ciudad además de obligar a varios ciudadanos a participar de la construcción tanto con su maquinaria como con su propia fuerza.

Entre el material que se requisó para levantar el campo figuraban los carromatos de un circo⁸ que llevaba un año parado por el desencadenamiento de la guerra. Con ellos se hicieron los primitivos barracones y edificios del campo.

En poco más de dos meses se consiguió poner en marcha todo, lo que nos da idea de lo deficiente que eran sus instalaciones al principio de su existencia.

⁴ En Miranda, hasta la construcción del campo, se les mantuvo hacinados en la plaza de toros

⁵ Ver el Apéndice nº 4

⁶ En la creación de estos campos el gobierno de Franco contó con la ayuda de agentes de la Gestapo. Viñas, Ángel. *La Alemania nazi y el 18 de Julio*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1977

⁷ Además de este campo, se instalaron al menos otros 4 en la provincia de Burgos. Véase Apéndice nº 1

⁸ El Gran Circo Corzana

PRISIONEROS REPUBLICANOS (1937-1941)

El 11 de Septiembre de 1937 había 340 prisioneros en Miranda de un total de 64719 capturados en total por todo el norte republicano⁹. Pero su número iría rápidamente en ascenso ya que continuamente llegaban convoyes de trenes desde el norte cargados de hombres para descongestionar otros campos¹⁰ y se hacían presos a muchas personas que contaron con cargos políticos en el anterior periodo.

La capacidad del campo estaba cifrada en unas 1500 personas, pero muy pronto se excedió ese límite, lo que deterioró gravemente las condiciones de vida de esos hombres, a lo que hubo que añadir que las instalaciones que tenía el campo por esa época eran además de insuficientes, claramente ruinosas: no se contaba ni con letrinas; el frío y la humedad de los barracones minaban la salud de los prisioneros, e incluso un barracón llegó a hundirse hiriendo a 150 personas durante el Invierno de 1937.

Las autoridades del campo pidieron fondos para mejorar la situación por lo que las instalaciones fueron mejorando poco a poco. Para Agosto de 1938 ya había nuevos barracones hechos de ladrillo con más capacidad y “comodidades”; y así mismo nuevas y mejoradas instalaciones.

CLASIFICACIÓN DE PRISIONEROS

Al llegar al campo todos los prisioneros eran clasificados para determinar su labor en el mismo o su traslado a otro centro. Se dividían en:

- Adictos o no hostiles al “Movimiento Nacional”: soldados movilizados para luchar en el Ejército Republicano.
- Desafectos sin responsabilidad: incorporados al ejército voluntariamente pero sin cargos de responsabilidad.
- Desafectos con responsabilidad: incorporados al ejército voluntariamente con cargos o civiles con actividad contra el “Movimiento Nacional Libertador” (pertenencia a partidos políticos de izquierdas).
- Criminales comunes.

Dependiendo de los cargos que se les atribuyeran eran adheridos al Ejército Nacional (los adictos y algunos desafectos sin resp¹¹.), eran incorporados al campo de

⁹ *Inspección de los Campos de Concentración de prisioneros*, Burgos; J.T.E., Leg.7, nº 3.23, Archivo Presidencial del Gobierno

¹⁰ Estaban repartidos por campos de todo el norte peninsular, pero sobretodo en los de Santoña, Laredo y Castro-Urdiales con 11000, 8000 y 6800 prisioneros respectivamente..

¹¹ Es el caso de un soldado que estuvo prisionero en Miranda, que más tarde fue adherido al Ejército Nacional y que años después llegó a luchar en la División Azul.

concentración o a batallones de trabajo (que actuaban en los frentes construyendo trincheras o minando el terreno y algunos servían también para realizar obras civiles o de exaltamiento del “Movimiento Nacional” como el monumento al General Mola). Esa era la pena para los desafectos con y sin responsabilidad. Los criminales eran enviados a prisión y, si el delito era menor probablemente liberados ante la saturación del sistema penitenciario.

Ante esta situación era frecuente que muchos inventaran un nombre o que adquirieran los datos de algún compañero muerto en batalla para esconder su verdadera identidad, pero para evitar esto debían atestiguarla con al menos 2 avales de personas.

De esta forma, como muchos de los prisioneros que llegaban a Miranda marchaban de nuevo a otros campos o a batallones de trabajo en pocos días, la población del campo variaba en número constantemente.

REPRESIÓN Y RECONVERSIÓN

Otro rasgo importante que sufrieron los prisioneros republicanos fue el proceso de reconversión: tanto el capitán del campo como el capellán daban arengas casi todos los días instando a las maravillas que haría el Generalísimo en España y la paz que traería, insultando por el contrario a los desgarradores de la Patria.

Eran obligados a cantar himnos falangistas y monárquicos y a saludar con el brazo a la romana mientras, como cada mañana, se izaba la bandera nacional. Si no se atenían a estas normas, o se burlaban al cumplirlas corrían el riesgo de sufrir severos castigos.

SALIDA DE LOS PRESOS ESPAÑOLES

Por los prisioneros españoles nadie respondió, al contrario que por los extranjeros, por lo que se les retuvo en los campos el tiempo que se consideró necesario, cuando no trabajando en batallones. De todas formas para 1941 casi no quedaban españoles en el campo de Miranda, ya que algunos habían sido liberados y los más trasladados a otros lugares para trabajos forzados.

PRISIONEROS DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES (1937- 1944)

Los primeros voluntarios extranjeros conducidos a Miranda fueron los hechos presos en el Frente Norte aunque a muchos no se les reconocería como tal porque todavía no estaban encuadrados en las futuras Brigadas Internacionales (se formarían tras un decreto con fecha del 18 de Julio de 1937, un año después de comenzar la contienda) y también porque usaban identidades falsas de españoles¹² aprovechando su condición de hijos de inmigrantes españoles. Otro factor fue el elevado odio que inspiraban en el ejército sublevado, sobre todo en las tropas venidas de Marruecos y las italianas y alemanas, las cuales muchas veces tras capturarlos los mataban sin más dilación.

A partir de Abril de 1938, tras la ofensiva de Aragón, las autoridades de Burgos¹³ empezaron a reagrupar a todos los extranjeros dispersos por prisiones, batallones de trabajo y campos de concentración en el campo del Monasterio de San Pedro de Cardeña¹⁴ a escasos kilómetros de ésta ciudad. Así muchos de los brigadistas de Miranda fueron a parar finalmente a Cárdena.

Algunos de estos tuvieron ocasión de pasar de nuevo por el campo del norte burgalés con motivo de su repatriación. Presos como los de países como Inglaterra, Francia o EEUU fueron rápidamente devueltos. De hecho antes del fin del año 1940 todos los prisioneros de estos países habían sido devueltos a su tierra natal.

Otro grupo de prisioneros brigadistas tuvo la oportunidad de volver a suelo republicano mediante los canjes que se efectuaban entre las dos Españas. A cambio de ellos los nacionales recibían a italianos y a alemanes presos de la República.

El resto, procedentes de países ya invadidos por el Eje como Polonia, que contaba con una nutrida representación en Miranda¹⁵, o de lejanos países sin representación diplomática (llegó a haber algún prisionero chino o islandés) permanecieron durante más años en el campo mirandés o en batallones de trabajo, bajo duras condiciones de vida.

¹² Castells, Andréu. *“Las Brigadas Internacionales en la guerra de España”*. Barcelona, 1974. Editorial Ariel

¹³ Sede del gobierno de Franco a lo largo de toda la Guerra Civil

¹⁴ Ver Apéndice nº 1

¹⁵ *Miranda de Ebro. Campo de concentración. Ayer y hoy. 60 años de su creación- 50 años de su clausura*, artículo publicado en: López de Gamiz. Boletín del Instituto Municipal de la Historia. Nº. 33 (Diciembre de 1999), p. 117-120. El artículo es la traducción de uno publicado originalmente en la revista polaca Naszba-Slubda en 1997

LA GESTAPO EN MIRANDA DE EBRO

Es importante destacar el trabajo que la Gestapo hizo en España: a partir de la visita de Himmler a España en Octubre de 1940 se establecieron oficialmente agentes en la península. Su objetivo era doble, por una parte identificar y detener a espías de los países aliados y por otra repatriar a sus propios campos de concentración a los brigadistas austriacos, checos, rusos y, sobre todo alemanes prisioneros en España ya que eran contrarios al nazismo.

El 23 de Octubre de 1941 llegaron por primera vez a Miranda, aunque no sería la última. Cada cierto tiempo volvían para interrogar a los reclusos, comprobaban minuciosamente su documentación y, si eran de su consideración, les ofrecían volver a Alemania donde, prometían, no habría represalias de ningún tipo. Algunos mordieron el anzuelo con la esperanza de huir durante el viaje, pero la mayoría prefirió el campo de Miranda a lo que ya se imaginaban todos, el horror de los campos nazis.

Para finales de 1942, Franco, al ver el nuevo curso que tomaba la Segunda Guerra Mundial (victorias aliadas en el Frente ruso, Norte de África y el Pacífico) comenzó a distanciarse de Hitler y Mussolini. Las visitas de la Gestapo se hicieron menos frecuentes y ya no dispusieron de la anterior libertad para interrogar y repatriar a los prisioneros a su antojo.

AYUDA INTERNACIONAL

Mientras tanto países como Inglaterra, aunque inmersos en una guerra, no olvidaron a los voluntarios de países aliados que todavía se encontraban en Miranda: así en 1941 la Embajada inglesa en España informaba a Londres¹⁶ del número de extranjeros presos aunque omite deliberadamente a los alemanes y sudamericanos:

NACIONALIDAD	NÚMERO DE PRESOS
Polacos	362
Belgas	150
Holandeses	6
Checoslovacos	19
Yugoslavos	12
Griegos	1
Canadienses (en realidad franceses y belgas)	40
Austriacos	2
Total	642

¹⁶ Informe "Yencken to Foreign Office", 21 de Noviembre de 1941, F.O.371/26934, C13300; citado por Geiser, Carl

Gracias a esto algunas asociaciones como la inglesa I.B.A. (International Brigade Association) consiguieron poder enviar ayuda a los reclusos desde Gibraltar, que a petición de ellos mismos recibieron paquetes con comida, tabaco y dinero.

FIN DE LA PRESENCIA DE INTERBRIGADISTAS

Los prisioneros se cansaron de las falsas esperanzas de pronta liberación por lo que el 5 de Enero de 1943 se inició una huelga de hambre que fue secundada por la mayoría y que consiguió las ansiadas excarcelaciones que se irían sucediendo a lo largo del año.¹⁷

¹⁷ Ver siguiente apartado: INTERNOS DEL BANDO ALIADO

INTERNOS DEL BANDO ALIADO (1940-1945)

Tras la invasión por parte del Eje de media Europa y sobre todo de Francia, muchos franceses (hasta 33.000 personas) contrarios al fascismo que Hitler impondría en su país (Gobierno de Vichy) cruzaron los Pirineos¹⁸ acompañados de muchos otros extranjeros. Los que lo consiguieron, gracias a la ayuda de redes de evasión y de republicanos españoles (que les ayudaban a cruzar los Pirineos, concretamente en la zona catalana), serían detenidos antes de que escaparan hacia Estados Unidos o Inglaterra e internados en los campos de concentración del norte peninsular como Miranda donde se mantendrían hasta la liberación del norte de África por los aliados, a donde serían conducidos para su liberación.

Es de destacar la presencia de muchos judíos que huyeron de los nazis y que en ningún caso recibieron diferencia de trato respecto a los otros prisioneros; también es curiosa la presencia de muchos aviadores ingleses y estadounidenses que eran abatidos en el sur de Francia y que lograban refugiarse en España.

Algunos extranjeros famosos que pasaron por el campo fueron:

- Georges Bidault: que sería Primer Ministro francés y ministro de Asuntos Exteriores en la posguerra.
- Jacques Monod y François Jacob que lograrían el Premio Nobel de Medicina años después.

¹⁸ Diario de Burgos del 22 de Junio de 1940: "Irún. La avalancha de fugitivos que llegan a la frontera franco-española aumenta de forma considerable y el paso hacia España alcanza ya proporciones enormes. Al otro lado de la frontera llegan millares y millares de personas que buscan refugio en los últimos lugares de Francia y sienten acrecer su angustia por la marcha constante e incontenible de las columnas alemanas, que amenazan llegar a los Pirineos..."

PRESENCIA DE NAZIS Y COLABORACIONISTAS (1944-1946)

Tras el desembarco de Normandía (Junio de 1944) y el posterior avance aliado por Francia, muchas unidades del Ejército nazi desertaron y huyeron junto con los colaboracionistas franceses previendo una posterior represalia aliada.

Como cuatro años antes muchos franceses, cruzaron la frontera hacia España, en busca de la salvación que supusieron los países sudamericanos. Sirve como ejemplo decir que a Canfranc (cerca del paso fronterizo de Somport, Huesca) llegaban incluso trenes cargados de soldados de las Waffen SS (una unidad de élite del ejército germano) acompañados por fascistas italianos y prófugos franceses.

Aunque el gobierno de Franco negó reiteradamente haber acogido a estas personas lo cierto es que sí lo hizo como han relatado los prisioneros aliados que estuvieron en Miranda.

Muy pronto hubo fricciones entre los presos de ambos bandos. Los presos aliados que quedaban se quejaban del benévolo trato del que disfrutaban los recién llegados, que incluso tenían acceso a la piscina, un lujo reservado a los oficiales de las unidades militares que custodiaban el recinto. Al final se hizo necesaria la división del campo en dos.

Poco a poco el número de nazis disminuyó ya que gracias a las redes de evasión (Operación Odessa) y del dinero que depositaron los nazis en las embajadas alemanas fueron huyendo hacia Argentina y Uruguay.

CLAUSURA DEL CAMPO Y POSTERIOR EVOLUCIÓN

Con el traslado en Enero de 1947 de los últimos prisioneros al campo de Nanclares de Oca (sito en la provincia de Álava), a pocos kilómetros del mirandés, el depósito de concentración quedó finalmente clausurado. Los militares regresaron a los cuarteles y el material de que disponía fue facturado hacia diferentes unidades del Ejército.

Más tarde, de 1949 a 1953 se convirtió en un centro de instrucción para reclutas, que en 1954 fue desmantelado y ya en la década siguiente fue instalada en sus terrenos una fábrica de resinas y poliuretanos: Reposa S.A. De las antiguas instalaciones hoy sólo pervive el viejo depósito de agua situado junto al río y cerca de él una discreta y prácticamente inadvertida placa que intenta honrar la memoria de los que “estuvieron presos por defender nuestra libertad”.

VIDA COTIDIANA EN EL CAMPO

Con respecto a las condiciones de vida que los prisioneros tuvieron hay que distinguir dos etapas:

Primera etapa: desde su creación hasta 1939: se disponía de unas instalaciones muy deficientes. Como ejemplo se pueden citar las particulares letrinas de que disponía el campo. Éstas colgaban suspendidas del adjunto río Bayas a modo de “trampolín” con las obvias dificultades que entrañaba su uso¹⁹. Otro gran problema era el abastecimiento de agua ya que durante todo un año los miles de prisioneros que había contaron para su higiene con una sola fuente, en la que eran frecuentes las colas y enfrentamientos para usarla.

Segunda etapa: abarca desde 1939 hasta el cierre del campo: durante todo el año de 1938 se construyeron nuevos edificios y se repararon o ampliaron los existentes hasta que se dispuso de enfermería, barbería, oficinas, comedor, cocinas, duchas y letrinas adecuadas, mejores barracones, capilla, cantina, zona arbolada... Gracias a esto las condiciones de vida aumentarían en gran medida.

HORARIO DE ACTIVIDADES

El horario que regía la actividad en el campo era el siguiente (corresponde al de invierno, el de verano era algo más duro: diana a las 6:30 y retreta más tarde, lo que suponía más horas de trabajo)

ACTIVIDAD	HORA DE REALIZACIÓN
Diana	7
Recuento de personal	7:30
Aseo	7:45
Izar la bandera y gimnasia	8:15
Desayuno	8:30
Reconocimiento	8:45
Trabajos	9 a 12:30
Recuento y fagina	12:45
Distribución y comida	13 a 14
Conferencia, audición de himnos o escuela (arengas a favor de Franco)	14 a 15
Trabajos	15:30 a 20
Recuento de personal, arriar bandera y oración	20:15

¹⁹ Ver Apéndice N° 2

Fagina y distribución de cena	20:30 a 21:30
Retreta (toque a recogida)	22
Silencio	22:30

TRABAJOS FORZADOS

Los trabajos forzados mientras que para los refugiados tanto aliados como nazis fueron prácticamente nulos, para los republicanos y brigadistas fueron extenuantes, lo que unido a condiciones de insalubridad y al frío que hacía en invierno trajo al recinto varias enfermedades como el tifus y la tuberculosis.

Los prisioneros trabajaron en la propia construcción y mejora del campo; también salían para reconstruir infraestructuras cercanas dañadas por la guerra o para levantar monumentos a los distintos miembros del Movimiento y del Ejército Nacional.

CASTIGOS Y FUGAS

La severidad era fuerte y si no se cumplían las normas o había altercados entre los presos se imponían duros castigos y restricciones. Estaba prohibido por ejemplo salir del barracón por la noche sin un motivo importante.

Otro apartado merecerían los intentos de fuga, porque fueron numerosos y altamente ingeniosos: se cavaron túneles desde los barracones e incluso en la capilla aunque la mayoría fueron descubiertos a tiempo. Otra forma de evasión consistía en escaparse por la zona del río donde la vigilancia era menor.

Se dio el caso de un recluso que observando los hábitos de un guardia civil que venía al campo todos los días y se iba a horas fijas, se confeccionó un tricornio a semejanza del guardia y consiguió salir sin que nadie sospechara nada aunque fue detenido horas más tarde.

ESTRAPERLO

Es importante el estraperlo que circulaba por el campo, a cambio de distintos favores o ayudas los prisioneros se intercambiaban comida y utensilios; más adelante estuvo disponible un negocio que los soldados montaron en la cantina donde vendían cualquier cosa que uno pudiera querer, aunque eso sí, a precio de estraperlo.

CONCLUSIÓN

Tras investigar sobre la realidad de lo que ocurrió en el campo de concentración de Miranda de Ebro obtuve varias conclusiones:

- El número de prisioneros que en él estuvieron internos es mucho mayor de lo que pude imaginar en un principio: miles de prisioneros republicanos y, lo que más me sorprendió, la presencia de cientos de extranjeros en él, incluyendo brigadistas internacionales, aliados que escaparon del fascismo y nazis prófugos.

- También llegó a la conclusión de que la memoria de estos presos no es honrada lo suficiente y que son olvidados sistemáticamente, al contrario que lo que sucede en otros países como Alemania, donde hay museos, ceremonias en recuerdo de los prisioneros del III Reich.

- La vida en el campo para los republicanos y brigadistas fue tan dura cómo cabía imaginarse con la sola pronunciación de “campo de concentración”; pero también resultó sorprendente que a los evadidos aliados se les trató razonablemente bien y que a los nazis incluso se les agasajó.

Durante el transcurso de la realización de esta monografía se me han ido abriendo nuevos interrogantes sobre la Guerra Civil española, ya que he descubierto la inmensa complejidad de este periodo de la historia de mi país. También he descubierto otros asuntos de los que no tenía noticia como el refugio que significó España para los nazis o la actuación de espías tanto alemanes como aliados por toda la península.

De todas formas considero que he solucionado el problema inicial de investigación.

APÉNDICES

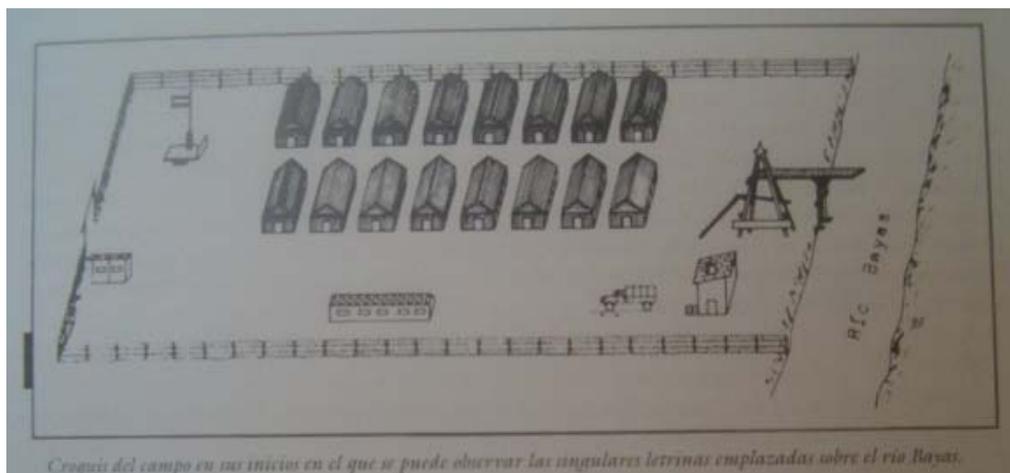
APÉNDICE Nº 1: Situación geográfica de Miranda de Ebro



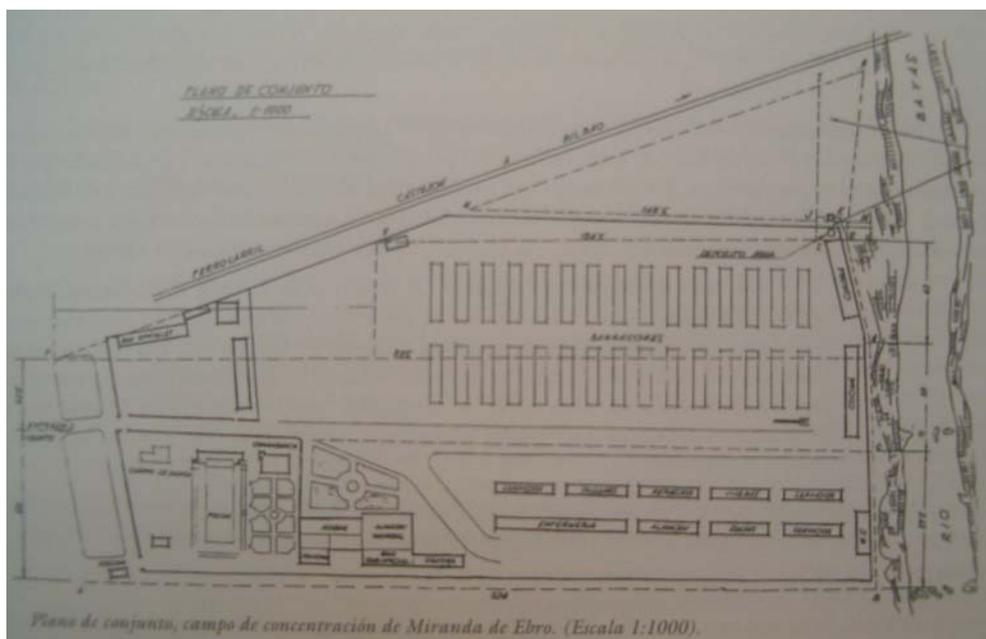
¹ Fuente: Atlas Omnia. Multimedia Ediciones, S.A. Planeta de Agostini

² Fuente: Diario de Burgos. 22 de Agosto de 2004

APÉNDICE Nº 2: Planos del Campo de Concentración



Este dibujo nos da una idea de cómo fue el campo en su primer año de vida.



En este último plano, que corresponde a 1940 se pueda observar de forma verídica los verdaderos conjuntos del campo, pudiéndose hacer una idea exacta de cómo era en realidad.

³Fernández López, José Ángel. *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro: 1937-1947*. 1ª ed. Miranda de Ebro, 2003. Obtenido antes de la Revista Euzkadi

⁴Fernández López, José Ángel. *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro: 1937-1947*. 1ª ed. Miranda de Ebro, 2003.

APÉNDICE Nº 3: Testimonio de Félix Lumbreras (recluso del campo que ingresó en él en 1937) facilitado a Jose Ángel Fernández Gómez el 17 de Septiembre de 1989 narrando su llegada.

- “En el inmenso campo pululan miles de seres desarraigados, no hay más edificios que la cochambrosa mole sita en el centro del campo y una casa de madera que hace las veces de oficina. Pero lo que sí abunda es una serie de conglomerados compuestos de tablas, trapos viejos, latas y toda clase de objetos que dan la impresión de encontrarse en un cementerio de los pies negros. Antes de romper filas nos toman la filiación, y cumplido ese requisito nos mezclamos entre la basura humana que en racimos deambula por el campo...”

- “Al poco de llegar, los altavoces del campo transmiten la noticia, que los recién llegados procedentes de Santoña formemos al lado de la vía del tren. Pensamos que nos iban a matar y nos dirigimos al lugar indicado según lo ordenado. Una vez formado nos causa sorpresa la inesperada formación de miles de prisioneros frente a nosotros. ¡Cosa rara!, de pronto, apuntándonos, instalan una ametralladora. Las tripas empiezan a moverse. El comandante del campo con sus ayudantes se colocan detrás de la ametralladora, se hace el silencio. Miles de ojos tristes nos miran perplejos, ignoramos lo que va a pasar, pero en la mirada de nuestros compañeros se adivina algo grave. Al fin, el comandante, ayudándose de un altavoz, lanza al aire la perorata siguiente: - Se me ha indicado, de esferas pertenecientes a la conservación del orden que en el trayecto de Bilbao a Miranda de Ebro, varios prisioneros han alzado el puño cerrado... (En algunas estaciones la gente se agolpaba para ver y animar a los nuestros). -... En consecuencia, si en el plazo de cinco minutos no se presentan los responsables de tan infame acción, será fusilada la totalidad de la expedición para ejemplo del resto de prisioneros aquí presentes. ¡Mi madre!, ¡otra vez dureza! Mis hermanos y yo nos miramos pensando que quizás sea ésta la última vez que nos veamos. También miro la ametralladora con los verdugos preparados. Han pasado dos minutos y el comandante insiste en sus demandas. De pronto, a mi izquierda se nota un movimiento de personas y cuatro compañeros se presentan ante el comandante haciendo el saludo romano.

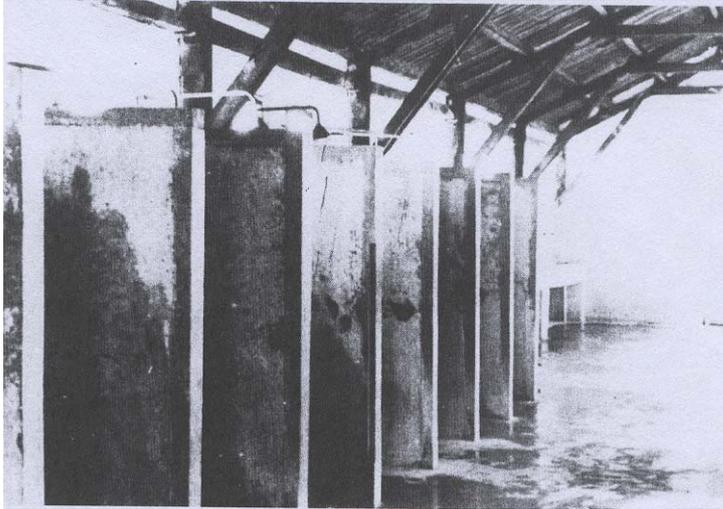
- Parece ser que el jefe queda satisfecho, añadiendo: - Veo que sois valientes, de todas formas, aquí estáis... y enseña a continuación unas fotos que elementos del espionaje habían sacado en el lugar de los hechos.

- Los cuatro levantadores del puño son castigados a permanecer veinticuatro horas a pie firme bajo la enseña patria, el resto, a estar acarreado carbonilla para mejorar el suelo del campo (también durante veinticuatro horas). Acabado el castigo nos mezclamos con el resto de prisioneros...¹

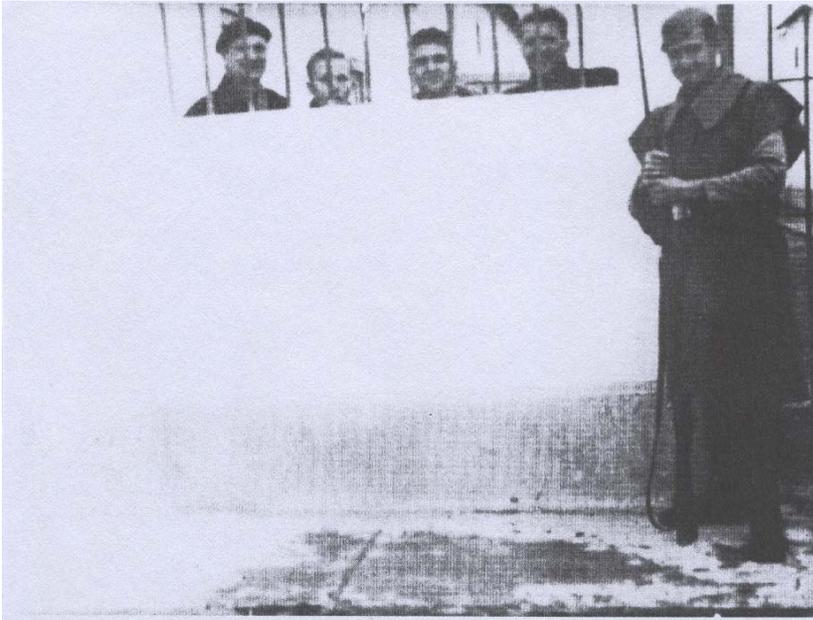
¹ Fernández López, Jose Ángel. *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro: 1937-1947*. 1ª ed. Miranda de Ebro, 2003

APÉNDICE Nº 5: Fotografías del campo.

A continuación inserto varias fotografías¹ que ilustran las instalaciones del campo así como su vida diaria, la última corresponde a un monumento erigido en la localidad francesa de Tarbes a las víctimas de la 2ª Guerra Mundial, en el que el nombre de Miranda de Ebro está junto a otros de triste recuerdo como Auschwitz, Mathausen...:



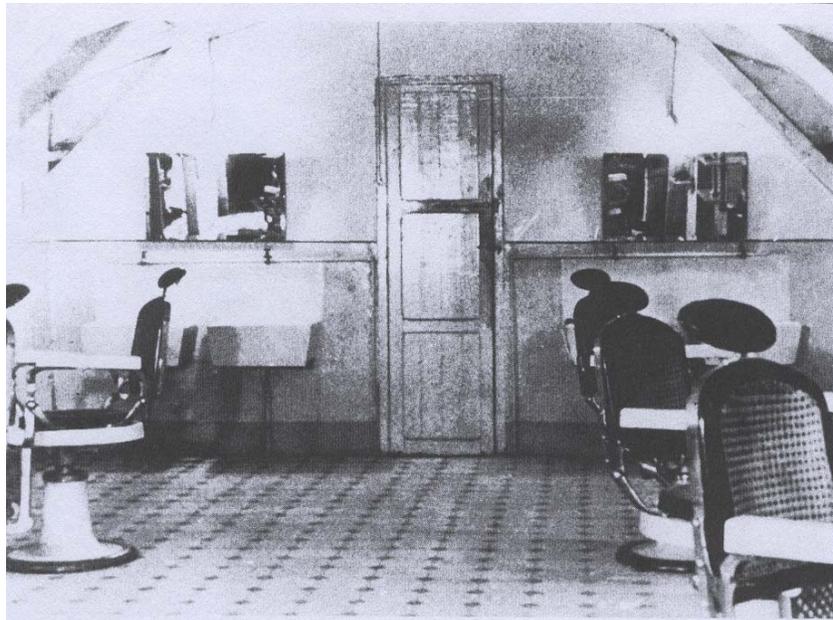
¹ Todas proceden de Fernández López, Jose Ángel. *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro: 1937-1947*. 1ª ed. Miranda de Ebro, 2003



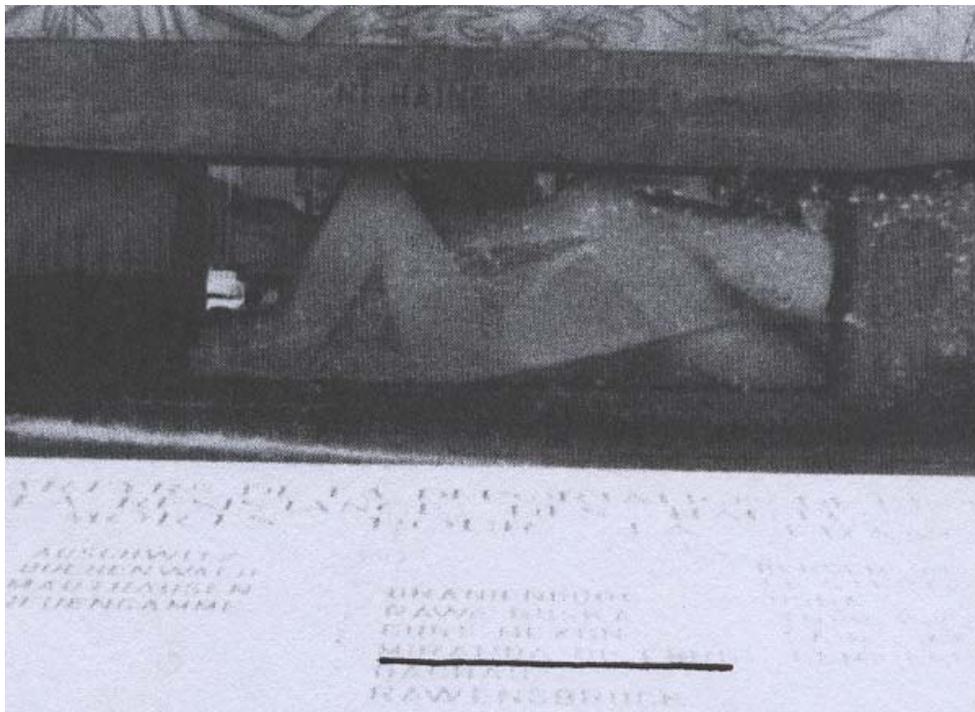
Soldado de guardia posando amistosamente con un grupo de internos éstos tras las rejas.



Internos realizando una tabla de gimnasia.



Aspecto que tenía el salón de peluquería.



BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- *Boletín Oficial del Estado* del 5 de Julio de 1937.
- *Boletín Oficial de Burgos*: meses de Julio, Agosto y Septiembre de 1937.
- *Diario de Burgos* del 22 de Agosto de 2004.
- *Diario de Burgos* del 22 de Junio de 1940.
- *Pensamiento Alavés*.
- *Inspección de los Campos de Concentración de prisioneros*, Burgos; J.T.E., Leg.7, nº 3.23, Archivo Presidencial del Gobierno.
- Informe "Yencken to Foreign Office", 21 de Noviembre de 1941, F.O.371/26934, C13300; citado por Geiser, Carl.

FUENTES SECUNDARIAS

- Fernández López, Jose Ángel. *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro: 1937-1947*. 1ª ed. Miranda de Ebro, 2003.
- *Miranda de Ebro. Campo de concentración. Ayer y hoy. 60 años de su creación-50 años de su clausura*, artículo publicado en: López de Gamiz. Boletín del Instituto Municipal de la Historia. Nº. 33 (Diciembre de 1999), p. 117-120. El artículo es la traducción de uno publicado originalmente en la revista polaca *Naszba-Slubda* en 1997.
- Molinero, C; Sala, M y Sobrequés, J. *Una inmensa prisión: los campos de concentración y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo*. Ed. Crítica. Barcelona, 2003.
- *Atlas Histórico*. S.M.
- *La Enciclopedia El País*. Ed. Salvat.
- Castells, Andreu. *Las Brigadas Internacionales en la guerra de España*. Barcelona, 1974. Editorial Ariel.
- Viñas, Ángel. *La Alemania nazi y el 18 de Julio*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1977.
- VV.AA. *La Guerra de España. 1936-1939*. El País.
- *Enciclopedia Encarta `99*. Microsoft

DIRECCIONES DE INTERNET

Consultadas en Diciembre de 2004

- www.elcorreodigital.com/vizcaya/p904/216/prensa/Miranda/200412/16/V/2-MIR-160.htm
- www.asturiasrepublicana.com/libertad7.htm/
- www.asturiasrepublicana.com/libertad8.htm/
- www.pce.es/foroporlamemoria/documentos/2004/d/leon-23082004.htm